

Equipo de Dificultades del Aprendizaje Escolar

Quien somos?

La tarea de educar no es nada fácil. Día a día padres, maestros y profesores se enfrentan al reto de entender y atender las necesidades de los niños, niñas y adolescentes con problemas de conducta o que no van bien en la escuela. En su preocupación por darles la mejor educación posible, en ocasiones se encuentran con el interrogante de cómo deben actuar y al que deben acudir.

Somos un equipo de profesionales vinculadas y formadas en el hospital San Juan de Dios, en el campo de los trastornos del aprendizaje escolar. Nuestro objetivo principal es convertir su "pre-ocupación" en una "ocupación activa" mediante un trabajo conjunto entre vosotros, la escuela y los profesionales que atienden al niño / a.

Tenemos la convicción de que sólo desde el conocimiento, la experiencia, la dedicación y el trabajo en equipo es posible ayudar a estos niños y niñas a superar con éxito la etapa escolar y crear las bases de una sociedad en progreso.

¿Qué hacemos?

Valoramos y tratamos niños y adolescentes con diversos problemas del aprendizaje o de conducta; ofrecemos una atención individualizada que integra diferentes disciplinas que se complementan y nutren entre ellas (neuropediatría, neuropsicología, psicología clínica y psicopedagogía).

Realizamos una evaluación global del niño (mediante la realización de una historia clínica y exploración neurológica y del desarrollo psicomotriz minuciosas), y de su entorno (se analiza el historial académico y se recoge información de los educadores).

Analizamos, definimos y objetivamos, mediante el estudio neuropsicológico, el perfil de habilidades cognitivas, y de esta manera se puede caracterizar en profundidad el verdadero origen de las dificultades.

Elaboramos un plan terapéutico y psicopedagógico específico y en la medida de las necesidades de cada individuo en particular teniendo en cuenta también la participación de los maestros y profesores que trabajan a diario con el niño.

Pero por encima de todo, acompañamos y apoyamos a los padres y los hijos en este largo camino hacia la superación de sus dificultades.

¿Qué es, para qué sirve y por qué es tan importante el estudio neuropsicológico en los trastornos del aprendizaje?

El estudio neuropsicológico es una herramienta fundamental para los diagnósticos en neurología y neuropsicología infantil, ya que permite obtener información de las diferentes funciones cerebrales superiores que conforman la inteligencia del individuo.

A través de este estudio evaluamos, no sólo el nivel de inteligencia del individuo, sino también el lenguaje oral y escrito, las funciones visuoperceptivas y visuoconstructivas, la memoria, el cálculo, la coordinación motriz y las funciones ejecutivas (que son las capacidades de planificar, de organizarse y de mantener la atención en un objeto evitando y filtrando distracciones).

Todo esto nos permite, por un lado, diagnosticar los diferentes trastornos del aprendizaje, y por otra, crear estrategias psico-educativas que permitan compensar las dificultades del niño en un área determinada a partir de sus habilidades o funciones más bien desarrolladas

.

¿Qué son los trastornos específicos del aprendizaje?

Los trastornos específicos del aprendizaje constituyen una de las causas más frecuentes del mal rendimiento y del fracaso escolar; afecta entre un 5 y un 15% de la población escolar.

Son trastornos de base neurobiológica (en ocasiones, con una importante carga genética), que condicionan que los niños con una inteligencia normal no logren avanzar adecuadamente en uno o más aprendizajes, a pesar de recibir una instrucción adecuada.

Cuando el que está afectado es el lenguaje de manera global, hablamos de un Trastorno específico del lenguaje, y cuando las dificultades radican principalmente en la lectura, estamos ante una Dislexia.

No obstante, en algunas ocasiones las dificultades se centran en el cálculo matemático y la manipulación de las cantidades, por lo que estaríamos hablando de una Discalculia. Otras veces lo que está afectado es la capacidad para prestar atención o aprender a organizar y planificar adecuadamente las tareas; en este caso se trataría de un TDA / H o Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad.

Finalmente, otras veces el problema se encuentra en la destreza motriz fina, en la coordinación y en la capacidad de orientación en el espacio; en estos casos pensariamos en un Trastorno de la coordinación o un TANV o Trastorno de Aprendizaje No Verbal.

¿Por qué es tan importante detectar y tratar precozmente a estos niños?

El aprendizaje es el proceso mediante el cual los seres humanos adquirimos y almacenamos determinada información con el fin de poderla utilizar cuando nos sea necesaria. Para que esto sea posible, es imprescindible que esta información penetre a través de los sentidos para luego poder procesar y almacenar dentro de nuestro cerebro.

"El cerebro es el aprendizaje lo que los pulmones por la respiración"; por lo tanto es fácil entender cómo el conocimiento de las diversas bases cerebrales que explican los diversos trastornos del aprendizaje resulta fundamental.

Existen determinados "períodos sensibles" de la vida en los que el aprendizaje se produce de una manera más efectiva y duradera. Fuera de estos, un aprendizaje determinado necesita más tiempo y el resultado es menos efectivo.

En niños en edad escolar, la plasticidad cerebral propia de estas edades hace que este sea un período único. Si diagnosticamos precozmente la dificultad en cuestión e iniciamos un tratamiento y unas adaptaciones escolares específicas, seremos capaces de incidir directamente en las funciones cerebrales deficitarias y podremos cambiar los resultados.

En la adolescencia, en cambio, esta plasticidad cerebral es muy inferior y las medidas que podemos tomar a estas edades se basan, fundamentalmente, en la búsqueda de estrategias que permitan suplir las dificultades.

Por esta razón, cuando antes diagnosticamos y tratamos los diferentes trastornos del aprendizaje, mejores serán los resultados obtenidos.

En este sentido, resulta de una importancia fundamental la detección precoz de ciertos "signos de alarma" que suelen estar presentes en estos niños desde edades muy tempranas y que sólo profesionales específicamente entrenados y con experiencia en los campos de la neuropsicología y la neurología infantil pueden evaluar y tratar adecuadamente.

¿Cuáles son los "signos de alarma" que deben alertar a padres y educadores sobre un posible trastorno del aprendizaje?

A continuación esbozaremos los principales "signos de alarma" generales que permiten sospechar la presencia de un trastorno del aprendizaje, y que deben motivar una consulta con el especialista.

Dificultad persistente en uno o varios aprendizajes. Puede afectar al lenguaje de manera global, a la lecto-escritura o las matemáticas en particular, a la capacidad de concentrarse, prestar o mantener la atención; o la capacidad para autorregular y controlar la conducta.

El rendimiento escolar no coincide con la capacidad intelectual del niño. Es decir que existe una discrepancia entre la capacidad del niño y los bajos resultados académicos que obtiene.

El rendimiento escolar no concuerda con el esfuerzo que hace el niño. Es decir, existe una discrepancia entre las horas y el esfuerzo que dedica a los estudios y los resultados que obtiene.

Las dificultades son persistentes, lo que impide al niño seguir el ritmo de los aprendizajes de los de su edad, y tienen una repercusión negativa en el progreso del niño durante la escolaridad.

La conducta del niño no concuerda ni encaja con el tipo de educación recibida ni con el ambiente familiar del que procede. Impulsividad, impaciencia, problemas de sintonización social, desorden, desorganización.

¿Cuáles son los signos de alarma que alertan de un posible trastorno específico del aprendizaje?

Hay que saber que:

- 1) Estos sólo son "signos de alarma" que sirven para detectar posibles dificultades, no para diagnosticar.
- 2) Para llegar a un diagnóstico es necesaria la intervención de un equipo especializado, una historia clínica completa, una exploración neurología y el estudio neuropsicológico.
- 3) Muchas de las características mencionadas pueden ser normales durante la etapa de adquisición del aprendizaje en cuestión.

1) DISLEXIA

Si su hijo / alumno presenta algunas de estas características es aconsejable consultar con un especialista:

Educación infantil y primeros cursos de educación primaria

Confunde palabras de sonido similar.

Le cuesta mantener el orden secuencial silábico (es-ta-tua / es-tu-ta)

Le cuesta asociar letras con el sonido que producen (correspondencia grafema-fonema).

Le es muy difícil deletrear.

Su lectura es muy lenta, laboriosa, forzada y con pausas, rectificaciones y repeticiones y no se corresponde a su nivel académico.

Le cuesta comprender lo que lee.

Tiene dificultad para aprender los nombres de los colores, las letras, los números.

Dificultades para aprender los días de la semana, los meses del año, las estaciones del año.

Demasiado faltas de ortografía por su nivel académico.

Mala caligrafía.

Últimos cursos de educación primaria y educación secundaria

No adquiere una lectura funcional y automática; debe esforzarse mucho a la hora de leer.

Le cuesta aplicar las normas de ortografía básicas.

Le cuesta estructurar un texto; sus textos tienen una sintaxis deficiente y muchas faltas de ortografía.

Poco dominio de las tablas de multiplicar.

Adolescencia y edad adulta

Lectura funcional pero poco automatizada y en ocasiones poca velocidad en relación al nivel académico del individuo.

Nivel ortográfico bajo.

1) TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD

Es exessivament inquieto, movido, corre y trepa en situaciones y lugares inoportunos.

Es explosivo, tiene problemas de conducta en la escuela.

Habla demasiado y en momentos poco oportunos. No se controla ni se calla cuando debería.

Le cuesta mucho esperar su turno e interrumpe constantemente a su interlocutor.

Se distrae con frecuencia y fácilmente.

No presta atención a los detalles y comete errores por descuidos en los trabajos de la escuela.

Es desorganizado, se olvida muchas cosas, incluso del material escolar.

Le cuesta trabajar por sí solo, rinde mejor cuando tiene una supervisión estrecha cuando no sería el esperado por su nivel académico.

2) TRASTORNO DEL APRENDIZAJE NO VERBAL

Es muy torpe en las actividades que requieren coordinación del movimiento grueso (correr, saltar, trepar, etc.).

Es muy torpe en las actividades que requieren coordinación del movimiento fino (dibujar, escribir, recortar, vestirse, etc.).

Hace muy mala letra.

Mala organización y distribución del espacio sobre el papel a la hora de escribir o dibujar.

Le cuesta mucho orientarse en los mapas.

Incapacidad para comprender bromas, chistes, metáforas. Tiende a la interpretación literal de las frases.

3) TRASTORNOS DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE

Habla poco fluida e inteligible; necesita mucho esfuerzo para hablar.

No articula bien cuando habla. Tiene poco vocabulario.

Importantes dificultades para expresarse correctamente teniendo en cuenta las normas sintàctiques usadas normalmente.

Contenido del discurso poco adecuado a la edad o fuera de contexto.

Comprensión del lenguaje alterada.

4) TRASTORNO ESPECÍFICO DEL APRENDIZAJE DE LAS MATEMÁTICAS (discalculia)

Dificultad para adquirir el concepto numérico y posteriormente para aprender las operaciones y automatizar los procedimientos matemáticos (aunque sean básicos).

Poca habilidad para contar, medir, reagrupar y estimar.

Dificultades en el uso de los signos matemáticos, mala ubicación de los dígitos, etc.

Le cuesta mucho resolver problemas matemáticos.